

■ DANIEL VIDAL

**ESTÍO A LA MURCIANA**

# Alberto Chessa

POETA

«Me comparan con Russell Crowe, pero él es muchísimo más feo que yo»

**12 TRAGOS**

- 1. ¿Un sitio para tomar una cerveza?**  
La Asociación Cultural la Azotea, en Murcia.
- 2. ¿Qué música le suena en el móvil?**  
Una canción de Distrito Bohemia, una banda de rock de Murcia.
- 3. ¿Un libro para este verano?**  
'La decadencia y caída del Imperio Romano', de Edward Gibbon.
- 4. ¿Un consejo?**  
No doy consejos.
- 5. ¿Facebook o Twitter?**  
Ninguna. Que inventen ellos.
- 6. ¿Le gustaría ser invisible?**  
¿Es que no lo soy? ¡Vaya decepción!
- 7. ¿Sus héroes/heroínas de ficción?**  
Long John Silver, de la Isla del Tesoro. Pero con pierna.
- 8. ¿Un epitafio?**  
¿Y para esto dejé de fumar?
- 9. ¿Qué le gustaría ser de mayor?**  
Mayor.
- 10. ¿Tiene enemigos?**  
Afortunadamente sí.
- 11. ¿Lo que más detesta?**  
La fatuidad.
- 12. ¿Qué es lo peor del verano?**  
Darse cuenta de que ha vuelto a pasar otro año.

**D**espués de desayunar y de pasear un rato por la playa, se pide un Martini rojo en la terraza del bar donde conversamos. Se tiene prohibido el tabaco y la cerveza desde hace dos meses, cuando dejó las dos cosas de golpe. Por si alguien piensa que la valentía no se lleva bien con la poesía. Alberto Chessa (Murcia, 76) es ambas cosas. Valiente y poeta. Pero también un estudioso del cine, un enamorado del Mar Menor y de su novia –con la que lleva 20 años (¡pero si es un chaval!)– y, además, un manco –al menos durante un tiempo– por culpa de una escayola de las gordas.

–¿Qué le ha pasado?

–El otro día, jugando un partido de fútbol... Caí, apoyé mal y me rompí el metatarsiano de la mano...

–Fenomenal para el verano...

–Bueno, aquí (Playa Honda) estará a gusto.

–¿Le visitarán las musas?

–Creo en el trabajo, en que hay que trabajar. La frase ‘que la inspiración te pille trabajando’ apesta a apócrifa. Se le suele endilgar a Lorca, a Picasso... Eso no lo dijo nadie. Es una perogrullada. Trabajar sin inspiración es muy frustrante.

–¿Cree en algún dios?

–No, no... Digamos que incluso tuve la necesidad de ‘emanciparme’. Tuve la necesidad freudiana de matar al padre, de matar a Dios para liberar y aligerar cierta carga existencial...

–Y de los padres de carne y hueso... ¿Cuándo se emancipó?

–Me fui de casa con 18 años a Madrid, a estudiar Filosofía. Pero al año tuve una crisis global y me volví a Murcia. Me matriculé en Filología Hispánica.

–¿Volvió con sus padres?

–No, tenía una casa donde quedarme con mi pareja. De hecho ha sido ahora, con la fractura de la mano, cuando he vuelto a casa de mi madre, en Mar de Cristal, para que me cuidara un poco y me ayudara a ciertas cosas... ¡Después de 15 años!

–¿Y sigue con la misma chica?

–Sí, sí. Se llama Victoria.

–Un nombre muy apropiado. ¿Cuánto llevan juntos?

–En junio hicimos 20 años.

–Y tiene usted 36... ¡Más de media vida!

–Sí... Empezamos cuando todavía se pedía salir. Éramos compañeros de instituto y el día de fin de curso de segundo de BUP, un viernes, le pedí salir.

–¿Y qué le respondió?

–¡Que se lo tenía que pensar! Que

me lo decía el lunes. Le dije que no, que como mucho al día siguiente... ¿Cómo me iba a tener todo el fin de semana esperando? (Risas)

–¡Eso es amor!

–Quien lo probó, lo sabe, que decía Lope. Amor, sin duda. Y más cosas. No creo que haya amor sin esas otras cosas.

–¿Qué cosas?

–Pues respeto, las dosis justas de admiración, de complicidad, de so-

Alberto Chessa, escayola a cuestas, en uno de los patines acuáticos de Playa Honda. ■ PABLO SÁNCHEZ / AGM



ledad... ¡Me parece importantísima la soledad en la pareja!

–Entonces, ¿hombre de una sola mujer?

–Sí, sí... ¡Debo! (Risas)

–¿Qué le molesta?

–Que se cuestione el derecho que tenemos a indignarnos.

–¿Qué le pone de buen humor?

–El buen humor es mi estado natural. Y de mejor humor, todavía, me pone una buena conversación. Me encanta conversar. Ahora que le veo sacar el paquete de tabaco, yo siempre decía que, conversando, el cigarro era mi sexto dedo... ¡Pero llevo dos meses sin fumar!

–¡Perdón!

–No, no, por favor. Fume todo lo que quiera. No quiero ser el típico converso pesado.

–¿Cómo lleva la abstinencia?

–La llevo...

**Jugar al ajedrez con la muerte**

–¿Qué le provoca una carcajada?

–Martes y Trece. Tienen dos frases memorables que vienen muy bien para el momento actual: ‘No es lo mismo pero es igual’, que es lo que nos intentan vender en esta nueva Europa, y ‘España no termina donde empieza el mar; hay barcas para seguir’... ¡Soberbio! (Risas).

–¿De dónde salió flipando?

–De un concierto de Iron Maiden. Los he visto siete veces, pero en una de ellas, en Mérida, salí con la boca abierta.

–¿Con quién le comparan?

–Alguna vez me han dicho que tengo un aire a Russell Crowe (‘Gladiator’, ‘Una mente maravillosa’...). Más que nada por la mirada intensa... ¡Pero él es muchísimo más feo que yo! ¡Dónde va a parar! (Risas)

–¿Qué actor soñó ser?

–De pequeño, Errol Flynn en ‘Robin de los bosques’.

–¿Qué película le hubiera gustado protagonizar?

–‘El séptimo sello’ (Ingmar Bergman). Me hubiera gustado ser Antonius Block para jugar al ajedrez con la muerte.

–¿Jugó con ella alguna vez?

–No, no soy temerario... Alguna vez he viajado con cierta exposición al peligro... Por ejemplo, haciendo dedo de noche sin tener la certeza de quién te va a parar...

–Bueno, tampoco es usted una señorita desvalida...

–(Risas) Ya, ya... Efectivamente, es un riesgo más medido. Digamos que la vez que más expuesto he estado fue en Santiago de Compostela...

–¿Qué hizo?

–Vivir en la calle quince días tocando la armónica con otro compañero.